

**IICA**



CANADA Y LOS PAISES DE  
AMERICA LATINA Y EL CARIBE  
Estrategias Comunes  
para el Desarrollo

Martín E. Piñeiro

IICA  
E 10  
P649c

## ¿QUE ES EL IICA?

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) es el organismo especializado en agricultura del Sistema Interamericano. Sus orígenes se remontan al 7 de octubre de 1942 cuando el Consejo Directivo de la Unión Panamericana aprobó la creación del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.

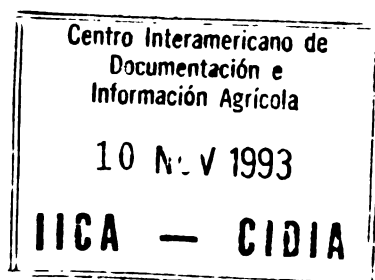
Fundado como una institución de investigación agronómica y de enseñanza de posgrado para los trópicos, el IICA, respondiendo a los cambios y a las nuevas necesidades del hemisferio, se convirtió progresivamente en un organismo de cooperación técnica y fortalecimiento institucional en el campo agropecuario. Estas transformaciones fueron reconocidas formalmente con la ratificación, el 8 de diciembre de 1980, de una nueva convención, la cual estableció como los fines del IICA estimular, promover y apoyar los lazos de cooperación entre sus 32 Estados Miembros para lograr el desarrollo agrícola y el bienestar rural.

Con un mandato amplio y flexible y con una estructura que permite la participación directa de los Estados Miembros en la Junta Interamericana de Agricultura (JIA) y en su Comité Ejecutivo, el IICA cuenta con una amplia presencia geográfica en todos los países miembros para responder a sus necesidades de cooperación técnica.

Los aportes de los Estados Miembros y las relaciones que el IICA mantiene con 13 Países Observadores Permanentes, y con numerosos organismos internacionales, le permiten canalizar recursos humanos y financieros en favor del desarrollo agrícola del hemisferio.

El Plan de Mediano Plazo 1987-1993, documento normativo que señala las prioridades del Instituto, enfatiza acciones dirigidas a la reactivación del sector agropecuario como elemento central del crecimiento económico. En función de esto, el Instituto concede especial importancia al apoyo y promoción de acciones tendientes a la modernización tecnológica del agro y al fortalecimiento de los procesos de integración regional y subregional. Para lograr esos objetivos el IICA concentra sus actividades en cinco Programas que son: Análisis y Planificación de la Política Agraria; Generación y Transferencia de Tecnología; Organización y Administración para el Desarrollo Rural; Comercio y Agroindustria; y Sanidad Agropecuaria.

Los Estados Miembros del IICA son: Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos de América, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Funcionan como Países Observadores Permanentes: Austria, Bélgica, España, Francia, Israel, Italia, Japón, Países Bajos, Portugal, República Árabe de Egipto, República de Corea, República Federal de Alemania y Rumania.



# CANADA Y LOS PAISES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE Estrategias Comunes para el Desarrollo

Martín E. Piñeiro

Ponencia presentada en la:  
Canada-Latin America Opportunities Conference  
The University of Calgary  
Calgary, Alberta, Canada  
5-7 de Mayo de 1991

00003230

110  
(37c

# CANADA Y LOS PAISES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

## Estrategias Comunes para el Desarrollo

Martín E. Piñero<sup>1</sup>

### INTRODUCCION

Los países de América Latina y el Caribe (ALC) viven un momento histórico decisivo. La región se enfrenta con el agotamiento de un modelo de desarrollo aplicado desde finales de la Segunda Guerra Mundial, el cual daba prioridad a la industria sobre la agricultura y a la protección de la industria autóctona frente a la competencia internacional que, según se afirmaba, se encontraba en una "etapa incipiente". La crisis que se originó en los países de ALC durante el decenio de 1980-1989 demostró que el modelo había funcionado bien en algunos casos y que en muchos otros había creado industrias relativamente poco competitivas. Además, los cambios en el entorno económico internacional habían creado claramente la necesidad de realizar importantes y profundos cambios en la estrategia económica.

Este sistema de desarrollo para la región cayó en desuso como consecuencia de los profundos y rápidos cambios registrados a nivel mundial. Estas dos características se manifiestan de modo bastante singular hacia finales del siglo XX. Probablemente el ritmo de cambio ha sido el aspecto más sobresaliente y el que nos ha tomado a todos por sorpresa. ¿Quién hubiese podido imaginar en 1986 la perestroika y la glasnost que resultaron el final de la Guerra Fría?. ¿Quién hubiera pensado a mediados de 1989 que a finales de ese *annus mirabilis* ya no existiría el Muro de Berlín?. ¿Quién hubiera podido predecir el consenso logrado entre los países miembros de las Naciones Unidas respecto de la invasión de Kuwait por parte de Iraq?. Hace apenas dos meses, en medio de la euforia originada por la unificación de Alemania, muchos preveían el surgimiento de una nueva superpotencia. Pocos, si es que los hubo, previeron realmente que Alemania podría perder su situación preeminente por los costos que suponía una integración demasiado rápida con el Este, lo que puede llegar a ser muy perjudicial para la economía.

<sup>1</sup> Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). El autor agradece la colaboración de Manuel Otero, Gonzalo Estefanell y Ernani Fiori en la preparación de esta ponencia.

En lo que respecta a ALC, la situación también se ha caracterizado por profundos procesos de transformación estructural, uno de los cuales es la fuerte tendencia a la integración, ya sea redoblando los esfuerzos con respecto a los acuerdos ya existentes (por ejemplo, el Acuerdo de Cartagena en la zona Andina, CARICOM en el Caribe y SIECA en América Central) o aprobando nuevos acuerdos como el que se suscribió recientemente en el Cono Sur para la creación del Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR). Estas iniciativas son diferentes de las anteriores, ya que las que existían durante las décadas de los años sesenta y setenta hacían hincapié casi exclusivamente en el fortalecimiento del comercio intrarregional con el propósito de apoyar, mediante esta estrategia, el modelo de sustitución de las importaciones. Más bien, las nuevas iniciativas conciben la integración como el principal instrumento para lograr una verdadera y efectiva inserción en el nuevo contexto mundial y consideran que el comercio intrarregional es uno de los objetivos que han de alcanzarse.

Al mismo tiempo, hay nuevas expectativas en lo que se refiere a la reactivación de las economías de ALC y, por consiguiente, una ampliación de la cooperación entre ellos y las economías desarrolladas del Norte, Canadá y los EE.UU. Las estrategias que se adopten deberán ser complementarias, y tomar en cuenta los intereses de cada uno, teniendo presente que la asociación necesaria se basa en intereses mutuos y no en ganancias asimétricas. La estrategia que se adopte deberá considerar el papel de la agricultura y de la agroindustria en ALC, dado que estas constituyen uno de los principales sectores sobre los cuales se puede basar el proceso de reactivación de las economías de la región. El escenario prudentemente optimista, previsto para el comercio agrícola internacional y los importantes efectos que ha producido la apertura de las economías de los países de ALC, incrementan las posibilidades de los sectores que tienen ventajas comparativas naturales. Ese es el caso de la agricultura. Al mismo tiempo, destaca la importancia de definir un nuevo papel para este sector en términos de modernización, equidad y sostenibilidad.

Hoy nuestra labor consiste en proponer posibles líneas de acción para el futuro, en busca de estrategias conjuntas para el desarrollo. Es indispensable reconocer los problemas que afrontamos así como los desafíos que presenta la desequilibrada situación en el ámbito internacional a fin de buscar soluciones audaces e intrépidas que respondan a una perspectiva a largo plazo.

## LA NUEVA SITUACION INTERNACIONAL

El decenio de los años ochenta, conocido como "la década perdida" debido al grave estancamiento económico de ALC, también será conocido en el futuro como el período en que realmente se impulsaron importantes cambios estructurales en todo el mundo, cambios que han venido modificando las relaciones económicas y políticas de los países.

Desde el Renacimiento, la característica sobresaliente de Occidente, que en la época moderna ha llegado a ser universal, es la progresiva expansión del espacio económico políticamente organizado. De la ciudad-Estado medieval se pasa al Estado nacional y de estos a las regiones. Es importante destacar aquí esta tendencia a ampliar las regiones económicas, pero no debe confundirse con la expansión colonial de años pasados, ya que esta se basaba más en intereses comerciales que en vinculaciones productivas. Una cuestión trascendental, y que con frecuencia se pasa por alto, es que no es posible lograr una integración -la integración consensual- a menos que los países abandonen primero sus propósitos hegemónicos. Ello representaría un cambio revolucionario en los conceptos sobre los que se basan las relaciones entre Estados, y ofrecería una nueva perspectiva a toda la comunidad internacional. Lo importante -habida cuenta de su aplicabilidad a la región en su conjunto y en particular al tema de esta conferencia- es que este nuevo concepto no sólo no limita la prosperidad de los componentes individuales, sino que más bien la impulsa. Además, como consecuencia económica tendríamos que *los países con diferentes niveles de desarrollo económico, no*

*sólo podrán unirse en empresas conjuntas, sin que los más desarrollados exploten a los menos desarrollados, sino que será más beneficioso para los primeros promover y acelerar el progreso económico de los segundos.*

Probablemente el mejor ejemplo de esta tendencia a la conformación de "megamercados" sea la inminente unificación financiera y comercial de la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1992. Este grupo de 12 países, con una población ligeramente superior a los 340 millones de personas y un Producto Interno Bruto (PIB) de casi US\$5 billones, se perfila como el bloque más importante a nivel mundial.

Para completar el cuadro, cabría mencionar el tratado suscrito entre Canadá y los EE.UU., lo que en realidad significa la creación de un solo mercado de más de 275 millones de personas con un PIB de más de US\$5 billones, y un volumen de exportaciones anuales que asciende a US\$433 000 millones. Es posible que en un futuro no muy lejano este mercado se amplíe aún más al incorporar a México, lo que significará 86 millones de personas de más con un ingreso anual por habitante de aproximadamente US\$1 600.

Por último, si la Iniciativa para las Américas tiene éxito estaríamos hablando de un solo mercado desde Anchorage a Tierra del Fuego, con más de 700 millones de personas y un PIB total de unos US\$6 billones. La reciente suscripción del acuerdo mediante el cual se crea el MERCOSUR, la renovación del compromiso de los Presidentes del Pacto Andino, los recientes acontecimientos en América Central, y el lento pero seguro ritmo al cual avanza CARICOM, infunden optimismo con respecto a los resultados.

Desde el punto de vista del sector agrícola, la segunda mitad del decenio marcó el inicio de la Ronda Uruguay del GATT en la cual, por primera vez, se pusieron sobre el tapete las políticas que afectan al comercio agrícola. Se espera que los resultados finales de esta Ronda signifiquen el comienzo de un desmantelamiento gradual de la red de subvenciones que viene afectando negativamente la recuperación económica de

los países de la región. Se calcula que durante el período 1980-1986 los países de ALC en su conjunto perdieron más de US\$65 000 millones debido a la baja en los precios F.O.B. de productos agropecuarios.

La transición de los países de Europa Oriental hacia economías de mercado ofrece la perspectiva de nuevas demandas por productos agrícolas tropicales y cereales, aunque sigue siendo incierto el papel de estos países como exportadores a mediano plazo de productos de origen templado. Al mismo tiempo, los penosos cambios ya experimentados en esa región podrían implicar que, dada su innegable importancia geoestratégica, a corto plazo habrá menos asistencia en dinero a disposición de los países de ALC.

Simultáneamente, en el Lejano Oriente las presiones externas ejercidas con el propósito de corregir el flujo del comercio están dando fruto. Al parecer, en esos países se está dando una apertura gradual a los productos agrícolas. El aumento en las importaciones de carne y de cítricos procedentes de los EE.UU. y de otros países parecen confirmarlo.

Habida cuenta de estas consideraciones, no resulta difícil pronosticar que el comercio vaya a convertirse en el elemento principal de las relaciones internacionales, incluidos bienes "no tradicionales" y servicios. Al parecer nos estamos moviendo de un paradigma de competencia ideológica a uno de competencia comercial. De ser así, se desprende que la competitividad adquirirá una importancia decisiva en esta "villa global" en la que la estructura social está entrelazada estrechamente a través de las fronteras.

## **LA SITUACION DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE**

A pesar de las fuertes limitaciones impuestas a los países de ALC por la carga de la deuda, la pérdida de mercados y la pobreza cada vez mayor, la región no se ha quedado con los brazos cruzados. Todo lo contrario, durante los últimos años ha venido aplicando una serie de reformas y ajustes estructurales que, si bien son difíciles, posiblemente estén sentando las

bases para un crecimiento sostenido. Si es así, la "década perdida" habrá dejado una herencia positiva.

Al mismo tiempo, la tendencia generalizada al establecimiento de gobiernos democráticos en todo el hemisferio es también un importante punto de referencia.

Algunos de los aspectos más sobresalientes que caracterizan la situación de la región son los siguientes:

- a. Intento para controlar la inflación mediante políticas fiscales y monetarias, no obstante un costo político elevado.
- b. Redefinición y reorganización del Gobierno, de modo que pueda desempeñar una función orientadora más que productiva.
- c. Un cambio de actitud en los foros internacionales, que ha permitido a los países renunciar a la búsqueda de ayuda unilateral y no recíproca en favor de soluciones basadas en intereses mutuos; un ejemplo de ello lo constituye el Grupo Cairns.
- d. Un impulso a los procesos de integración a nivel subregional. Los avances observados recientemente en las negociaciones entre Canadá, los EE.UU. y, más recientemente, México; en América Central, después de la reunión de Antigua, Guatemala; y los progresos logrados con la creación del MERCOSUR señalan una tendencia que podría adquirir aún más fuerza con la Iniciativa para las Américas anunciada hace poco.

Es importante destacar que este impulso de integración difiere en muchos aspectos de las tentativas anteriores. Ellos son:

- Una voluntad política que ahora concibe la integración como un instrumento para la rápida inserción en el nuevo contexto internacional, y no como un fin en sí mismo. Ello se deriva del reconocimiento de que es imposible que un país por sí solo entre en el nuevo orden internacional sin lograr economías de escala y fortalecer sus posiciones de negociación.

- Una perspectiva pragmática que ha dejado un espacio para la participación del sector privado. El tema de la integración no se limita ahora únicamente al gobierno y al ámbito universitario, sino que está abierto a todos los sectores de la sociedad.
- El proceso de integración se concibe también como una manera de fomentar el comercio intrarregional junto con el desarrollo de zonas fronterizas, una preocupación por la tecnología apropiada y la capacitación de los recursos humanos.

### El sector agrícola

Específicamente desde el punto de vista del sector agrícola, las tendencias durante este período de transición parecen indicar una disminución del sesgo antiagrario que ha caracterizado a las políticas de los últimos decenios. Ese sesgo dio por resultado una transferencia masiva de recursos del sector agrícola al sector industrial.

Como se expresa en el Plan de Acción Conjunta para la Reactivación Agropecuaria en América Latina y el Caribe (PLANALC), la agricultura ya no se percibe como el simple abastecimiento de productos básicos, sino que se considera como parte de un complejo agroindustrial con vinculaciones hacia atrás y hacia adelante: las primeras con insumos e industrias mecanizadas, las segundas con el sector de los productos alimenticios, estimuladas por los cambios tecnológicos, la urbanización y el comercio internacional.

Esta nueva visión, dentro de un contexto democrático y sostenible, requiere que se ponga énfasis en la equidad con el objeto de incluir a campesinos y pequeños agricultores, tanto como abastecedores de alimentos como consumidores que necesitan bienes. De este modo, la modernización exige la creación de condiciones para desarrollar los sectores pobres, el establecimiento de industrias que requerirán mano de obra, contribuyendo de esa manera a disminuir la migración del campo a la ciudad y asegurando, al mismo tiempo, que se incluya a la mujer en ese proceso.



Los recursos naturales son probablemente la ventaja comparativa más importante de los países de ALC, recursos mediante los cuales esos países pueden establecer vínculos con los mercados internacionales y consolidar una trayectoria de crecimiento sostenible. Esta característica, además de la resistencia natural a la crisis económica que el sector manifestó durante el pasado decenio, augura excelentes perspectivas, en circunstancias adecuadas, para que los países de ALC reciban una importante proporción de las inversiones que se harán en el futuro.

Por lo tanto, la década que acaba de concluir debe considerarse un momento decisivo que marca el final de un modelo de desarrollo que fue aplicado en la región desde el final de la Segunda Guerra Mundial y, simultáneamente, el comienzo de una fase en que surgirá la "nueva" agricultura -moderna, equitativa y sostenible- para contribuir al mejoramiento de nuestras sociedades.

Esta nueva visión fue expresada claramente en la Declaración de Ottawa, en 1987, durante la IX Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura (CIMA) en la cual los ministros recomendaron a la Junta Interamericana de Agricultura (JIA) que "...encomiende al IICA la elaboración ..., en colaboración con los países miembros ...y otros organismos especializados, de un plan estratégico de acción conjunta en apoyo de la revitalización agrícola...". Como resultado de ello, el IICA, conjuntamente con Estados Miembros y otras organizaciones regionales e internacionales; preparó el PLANALC. Este Plan, que incluye el marco estratégico y un conjunto de propuestas concretas para actividades, fue aprobado por la JIA en su Quinta Reunión Ordinaria celebrada en 1989 en San José, Costa Rica. Ello demuestra claramente la búsqueda en la región de un sendero de desarrollo innovador, unido y en un espíritu de conservación y equidad.

Quisiera extenderme en el tema de la agricultura "moderna" ya que el término evoca para muchas personas proyectos con gran intensidad de capital. En el contexto del Plan, el término "moderno" recobra su significado original: lo que se relaciona con los estilos, métodos o ideas más recientes. En este sentido

tiene tres dimensiones que son esenciales en el pensamiento moderno: 1) tiene que ser incluyente, creando mecanismos para una efectiva democratización y participación de las masas; 2) requiere, por lo tanto, reformas institucionales que permitan una participación efectiva y, al mismo tiempo, contribuyan a mejorar la eficacia de las instituciones del sector público; y 3) debe incluir un espíritu de equidad para asegurar que las generaciones actuales tengan acceso a alimentos y abrigo, sin obstaculizar o afectar la seguridad alimentaria y la calidad de vida de las generaciones futuras. Este último punto nos lleva al tema de la sostenibilidad.

## **CANADA Y LOS PAISES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: DETERMINACION DE UNA AGENDA DE INTERES COMUN PARA EL DECENIO DE LOS AÑOS NOVENTA**

Nos encontramos actualmente en el último decenio del siglo XX, a punto de presenciar el inicio del tercer milenio de la Era Cristiana. Una de las principales características del mundo de hoy es el "acercamiento" entre todos los países del mundo y el darnos cuenta de que para bien o para mal, compartimos un solo destino entrelazado. Las generaciones que precedieron a la nuestra no se percataron plenamente de esto, y a menudo creían que lo que sucedía en otras partes del mundo no nos afectaría a nosotros. Sabemos ahora que no es así, por eso, es el interés de todos solucionar conjuntamente los problemas más urgentes.

Después de examinar brevemente la historia reciente y la situación actual de la región, debemos ahora buscar esferas de interés común. En otras palabras, esferas de acción que se presten para realizar actividades complementarias entre Canadá y ALC. El punto de partida deberá ser la agenda internacional, que refleja las preocupaciones existentes en el mundo de hoy.

Hay varios problemas que ocupan un lugar importante en la agenda para el decenio de los años noventa y que son prioritarios para los países más desarrollados: el medio ambiente, la

deuda, la pobreza, la migración y las epidemias. Todos ellos se relacionan en cierta forma con las comunidades rurales.

## El medio ambiente

Si bien este tema no es nuevo –se sabe que en la antigua Atenas la erosión de los suelos era considerada una amenaza para la supervivencia de la ciudad– debido a su dimensión y proporción con respecto al crecimiento de la población y gracias a los conocimientos obtenidos, recientemente ha adquirido un lugar preeminente. Sin embargo, la perspectiva de América del Norte es un tanto diferente de la de los países de ALC. En el mundo desarrollado las preocupaciones se centran en la lluvia ácida, el efecto invernadero y la contaminación. La visión del mundo en desarrollo hace de la supervivencia la principal preocupación, así como la búsqueda de un sendero de crecimiento sostenible.

Como podemos ver, son dos caras de la misma moneda, pero es importante comprender la posición de cada uno de los interlocutores para poder buscar la solución apropiada.

## Deuda

Este es otro punto importante de la agenda. La deuda nos ha afectado a todos pero, también, de manera diferente. Para los países donantes o prestamistas, es una cuestión de flujo de caja y mantenimiento de un sistema financiero vigoroso. Para los países de ALC, la deuda es, probablemente, el principal obstáculo para reactivar el crecimiento, si se considera que proporciones significativas del ingreso nacional tienen que destinarse a la atención del servicio de la enorme deuda externa.

Conviene recordar al respecto que para poder cumplir con las obligaciones financieras, los países de ALC se han visto obligados a reducir al mínimo las importaciones, lo que ha afectado el flujo del comercio agrícola y ha eliminado prácticamente las inversiones de capital. El alivio de esta carga mediante actividades de interés común es una esfera importante en la

que se pueden concentrar los esfuerzos para lograr un desarrollo sostenible.

## Pobreza

Este no es un tema fácil de abordar puesto que la pobreza es el resultado de diversos y complejos problemas que tienen importantes connotaciones políticas. Sin embargo, es indispensable mitigar la pobreza en ALC por dos razones. La primera es humanitaria, pues no podemos permanecer indiferentes a las exigencias de 70 millones de personas que representan el 19% de la población de los países de ALC. De acuerdo con el *World Bank Development Report 1990: Poverty*, en ninguna otra parte del mundo existen contrastes tan alarmantes entre ricos y pobres. A pesar de que el ingreso per cápita es 5 a 6 veces más elevado que el de los países subsaharianos, casi una quinta parte de la población vive en la pobreza. Según el mismo informe, se necesitaría únicamente un 0.7% del PNB para que *todos* los indígenas pudieran vivir por encima del umbral de pobreza. Esto equivale a un 2% de los impuestos sobre la renta de los sectores de la población de ingresos más elevados.

Existe otra razón para considerar el problema de la equidad, es uno más práctico: la economía. Si logramos incrementar los ingresos y el bienestar de las masas, la demanda de bienes y servicios aumentará considerablemente, en particular la de los bienes que se producen en el mundo desarrollado, lo que propiciará de ese modo un ciclo de desarrollo a diferencia del círculo vicioso de pobreza que existe actualmente.

## Drogas

Poco se puede agregar a lo que se sabe y se dice acerca de este problema tan generalizado que viene amenazando a todos los países. Para ALC el problema de las drogas tiene connotaciones especiales debido a su relación con el sector agrícola y el sustento de los campesinos. Es en realidad un problema grave que, por sus repercusiones sociales y económicas, requerirá indudablemente la adopción de iniciativas audaces y coraje para ponerlas en práctica.

## **Migración**

Este tema está estrechamente relacionado con el problema de la pobreza, aunque también con la precaria situación política de los países de ALC. La migración desde el punto de vista de EE.UU. y Canadá representa un problema de entrada ilegal de personas y todas las secuelas sociales que ello acarrea.

Desde el punto de vista de ALC, el problema representa, principalmente, el deterioro de un valioso factor de producción –el capital humano–, porque son generalmente los jóvenes y las personas mejor capacitadas las que abandonan la región en busca de un nuevo futuro.

## **Salud y epidemias**

Como resultado de los avances en la tecnología de las comunicaciones y el transporte, las distancias entre países se han reducido. El intercambio de bienes y servicios ha aumentado considerablemente en los dos últimos decenios. Esto, junto con el movimiento migratorio antes mencionado, amenaza a todos los países. El reciente brote de cólera en el Perú es una indicación de que a pesar de los esfuerzos médicos concertados a nivel mundial, si se dan las condiciones necesarias de miseria extrema y falta de higiene, ciertas enfermedades reaparecerán. Si esto ocurre, debido al traslado de personas y animales entre países, la rápida propagación de la epidemia sería inminente. El costo de esto en términos económicos y de vidas humanas es evidente.

Todos estos son temas prioritarios para los países desarrollados. Son problemas que, naturalmente, se manifiestan en los países en desarrollo y que también los afectan. Pero es necesario subrayar que estas cuestiones deben considerarse como externalidades de la crisis que afecta al mundo en desarrollo en general y a ALC en particular. Es decir que, si bien admitimos nuestra parte de la responsabilidad, al mismo tiempo creemos firmemente que el problema es de índole mundial y que no puede abordarse mediante esfuerzos aislados. Es importante destacar que esos problemas son sólo los síntomas de un mal mucho más

general: el subdesarrollo. De hecho, estos son algunos de los resultados más evidentes del subdesarrollo y, como este es el origen del problema, la conclusión lógica es que la solución sostenible debe consistir en recuperar el progreso económico y social. En otras palabras, la estrategia que ha de aplicarse requiere un enfoque a corto plazo para mitigar los síntomas, mientras continúan rápidamente los esfuerzos a largo plazo para lograr vencer el subdesarrollo en que se encuentran atrapados los países.

Si examinamos detenidamente los temas de la nueva agenda internacional observamos también que todos tienen una característica en común: sus raíces profundas en el problema del desarrollo agrícola y rural. Si consideramos que en nuestras sociedades el agro desempeña una importante función en la producción de ingresos, la demanda de trabajo y, probablemente lo más importante, con respecto al número de personas que viven en las zonas rurales, se desprende de ello que la búsqueda de una solución a estos problemas debería iniciarse a este nivel.

## **CANADA Y LOS PAISES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE: LA BUSQUEDA DE UN SENDERO COMUN**

Las esferas propuestas para realizar actividades conjuntas entre Canadá y ALC se fundamentan en una premisa básica: las experiencias positivas en materia de desarrollo, como las de los EE.UU. y Canadá, se basaron en una estrategia de explotación adecuada de los sectores y factores de producción que presentaban ventajas comparativas. Estos fueron: los recursos naturales en América del Norte, los recursos humanos calificados en Europa y Japón de la postguerra, y la mano de obra a bajo costo en los países recientemente industrializados (PRI). Para América Latina y el Caribe los recursos naturales constituyen la fuente de ventajas comparativas sobre la cual la región debería iniciar su nueva tentativa de desarrollo.

Además, teniendo en cuenta factores como la importante proporción de recursos de esos

países que se encuentran en el sector agrícola, el elevado efecto multiplicador que pueden tener las inversiones en el agro y los eslabonamientos del sector hacia atrás y hacia adelante, la agricultura es el mejor candidato para la inversión. Generaría empleo, incrementaría la demanda interna y contribuiría a la balanza comercial.

Los modelos de desarrollo aplicados en ALC, especialmente en América Latina, desde la Segunda Guerra Mundial, han dado prioridad a la industria sobre la agricultura, mediante la protección de las importaciones del extranjero, y al desarrollo del mercado interno. Como resultado de ese modelo se ocultaron las ventajas comparativas del sector agrícola y no se aprovechó la capacidad económica potencial del sector.

Como se dijo anteriormente, el decenio de los años ochenta debería verse como un momento decisivo que marca el final de un modelo de desarrollo y el surgimiento de uno nuevo, que tendrá una nueva visión, la cual estamos determinando. Creemos que cada crisis presenta oportunidades así como amenazas. Cuando tenemos que hacer frente a una situación tan alarmante como la que experimentan actualmente los países de ALC, nos vemos obligados a buscar soluciones novedosas y audaces, y a adoptar medidas que en otras circunstancias no se hubiesen tomado. Ya hemos mencionado los cambios más importantes que se están produciendo en nuestros países.

Es en este sentido que el nuevo modelo que se está desarrollando en la región se basa en la integración como respuesta a una necesidad histórica y una exigencia actual. Necesidad histórica porque debemos poner fin a una "balcanización" de los países, fin a cinco siglos de aislamiento entre entidades nacionales. Exigencia actual porque, en primero lugar, debemos competir en un mundo que se caracteriza por la formación de espacios económicos supranacionales y, en segundo lugar, porque necesitamos crear mercados internos sostenibles que puedan complementar eficazmente el proceso exportador. La reciente suscripción del tratado MERCOSUR, la declaración de La Paz por parte de los

presidentes andinos en la que se disponía la creación de un mercado común antes de 1995, y la Declaración de Antigua suscrita recientemente en Centroamérica, son ejemplos de los procesos políticos que he venido señalando.

Canadá es ahora parte integral del Sistema Interamericano. Ya no es sólo un país donante más, sino que pertenece ahora a la familia de naciones del Nuevo Mundo. Ahora es otro país asociado y uno sumamente importante. En ese sentido, considero que Canadá ha de desempeñar una función sobresaliente para ayudar a resolver la crisis que enfrenta América Latina y el Caribe, ya sea mediante acciones directas o asumiendo el relevante papel de defensor de los intereses de la región en el ámbito internacional.

Quisiera ahora referirme a sectores concretos en que podrían realizarse actividades conjuntas.

### Conocimiento mutuo

En primer lugar, es indispensable llegar a conocernos mejor. Es difícil comenzar una verdadera asociación sin que haya confianza; y resulta difícil confiar en alguien que no conocemos bien o cuyas expresiones no comprendemos del todo. Este paso es el que estamos dando ahora mismo en esta reunión. Lo que tenemos que hacer es sistematizarlo y procurar que sea recíproco. Tenemos que reunir a los pueblos de ambas regiones. Para ello sería conveniente celebrar una serie de reuniones de este tipo en cada una de las cuatro regiones de ALC: Centroamérica, México y Panamá; las Antillas; la zona Andina; y el Cono Sur. De estas, probablemente la que ustedes mejor conocen es la de las Antillas, en virtud de su historia común, sin embargo, podrían emprenderse nuevas iniciativas teniendo en cuenta la perspectiva esbozada anteriormente.

### Inversiones para resolver la crisis

Como se mencionó, la solución a la crisis de los países de ALC es el objetivo primordial para el futuro previsible a fin de poder sentar las bases

de un desarrollo sostenible. En este contexto consideramos que las inversiones son esenciales: inversiones que deberían orientarse hacia la disminución de la pobreza y la producción de empleo. Existen muchas y diversas esferas para realizar operaciones conjuntas en los sectores agropecuario/ agroindustrial que, vinculadas con los mercados extranjeros, podrían responder a los criterios de mitigación de la pobreza y generación de empleo, asegurando al mismo tiempo beneficios razonables para los inversionistas.

### **Tecnología y capital humano**

La solución de la grave crisis de ALC requiere la utilización máxima y eficiente de sus recursos y el uso de sus ventajas comparativas. Al respecto, la tecnología debe desempeñar un papel fundamental. Solo mediante un esfuerzo concertado en materia tecnológica, que tenga en cuenta las necesidades actuales y futuras, será posible aprovechar el potencial de la agricultura para reactivar el crecimiento. Estos elementos se encuentran tanto a nivel institucional como científico. Los países de ALC disponen de una importante infraestructura para el desarrollo tecnológico, creada durante los últimos 30 años, y que ha respondido a las necesidades de la región. Pero si hacemos previsiones para un futuro no muy lejano es obvio que se requieren cambios y una reorganización. Es en el campo de las nuevas tecnologías, como la biotecnología, donde podemos prever la posibilidad de realizar operaciones conjuntas entre Canadá y ALC, en que el capital, los conocimientos técnicos, los recursos naturales y la variabilidad genética, bien podrían dar lugar a un desarrollo mucho mayor que la simple suma de sus partes.

Durante las dos últimas décadas se han logrado muchos e impresionantes avances en tecnología –tanto en el sector agrícola como en otros– que requieren la aplicación de un nuevo enfoque y un importante cambio en las actitudes y la capacitación. Algunos ejemplos de ello son la biotecnología, la ingeniería genética, las comunicaciones y la microelectrónica, entre otros. Para que los

países de ALC tengan la oportunidad de desarrollarse es indispensable realizar ingentes esfuerzos conjuntos para perfeccionar los recursos humanos. Una vez más, este es un campo en el que claramente hay posibilidades de cooperación.

### **Recursos naturales y sostenibilidad**

Para abordar este problema es necesario adoptar una perspectiva a largo plazo. Esto no resulta fácil en plena crisis y teniendo en cuenta los rápidos cambios que se producen actualmente en el mundo. Por otra parte, vivimos todos –ciudadanos de países desarrollados y de países en desarrollo– en un solo mundo. Hemos aprendido durante los últimos años que lo que hagamos en un rincón del globo afectará, tarde o temprano, a los antípodas. Por lo tanto, la conservación de los recursos naturales es un sector importante en que se podría cooperar, a pesar de los diferentes objetivos inmediatos antes mencionados. Un campo en el que hay claramente posibilidades de asociación es en la realización de actividades conjuntas para idear medios para desarrollar una agricultura sostenible en el Tercer Mundo, una agricultura que satisfaga las necesidades de la población y que al mismo tiempo cumpla con las exigencias del futuro.

### **Reorganización y fortalecimiento institucional**

Uno de los pilares de la estrategia que vienen aplicando los países para hacer frente a la actual crisis es la reducción de las dimensiones del gobierno, con el fin de controlar los gastos y equilibrar el presupuesto. Sin embargo, la reducción del aparato estatal no implica que no se necesiten esfuerzos de su parte. Por el contrario, los nuevos temas que se vienen planteando, tales como la integración y la conservación de los recursos naturales, así como el crecimiento equitativo, requieren la intervención del gobierno. Esta paradoja aparente puede resolverse mediante una redefinición del papel del gobierno en el proceso de desarrollo. Es necesario, junto con esa redefinición, fortalecer la capacidad de

gestión de los ministerios, con el objeto de incrementar su eficiencia y capacidad para cumplir sus funciones con recursos limitados.

Otro aspecto importante que debe tratarse dentro de este tema es la determinación de trabajar con el sector privado. Temas como el desarrollo tecnológico, la protección de la propiedad intelectual, el acceso a la tecnología por parte de los pequeños agricultores y campesinos, y los sistemas de distribución, son cuestiones importantes que quedan aún por resolver.

### Integración

Como se mencionó anteriormente, en vista de las tendencias orientadas a la creación de bloques económicos y la necesidad de aumentar la competitividad como medio para incrementar el comercio, ALC ha dado un nuevo impulso al proceso de integración. Este debe ser apoyado, especialmente en lo que respecta al comercio, tanto intrarregional como extrarregional. En ese sentido, hay tres sectores en los que Canadá y ALC podrían realizar actividades conjuntas:

- a. Sistemas de información con respecto a sanidad, comercio y políticas en el agro.
- b. Unificación de políticas, incluidos los mecanismos compensatorios.
- c. Normas y procedimientos.

Estoy seguro de que hay otras esferas en las que pueden realizarse actividades conjuntas. Estas son solo algunas, probablemente las más evidentes. A medida que vayamos conociéndonos mejor se determinarán otras esferas -probablemente por subregiones-, lo que contribuirá a que las actividades sean más eficaces. Todas ellas son parte de una agenda de interés común. Lo importante es reconocer

que, si bien son efectivamente temas de interés común, también requieren de la responsabilidad y los esfuerzos de cada uno de los países. Nuestro mayor desafío consiste en definir una agenda de interés común y, por otra parte, crear los mecanismos institucionales y operacionales para trabajar, al mismo tiempo, de forma individual y conjunta.

### BIBLIOGRAFIA

- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. 1990. Progreso económico y social en América Latina. Informe 1990. Washington, D.C., BID.
- BANCO MUNDIAL. 1990. Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990. BIRF.
- CHIRIBOGA, M. 1991. Hacia un desarrollo democrático e integrador de la agricultura de América Latina y el Caribe. San José, C.R., IICA.
- IICA. 1989. Plan de Acción Conjunta para la Reactivación Agropecuaria en América Latina y el Caribe. San José, C.R., IICA.
- PIÑEIRO, M. 1991. La modernización de la agricultura y su aporte al proceso de integración interamericana. Sin publicar.
- SABATO, J. 1991. Problemas y desafíos actuales de la cooperación internacional: ideas para discutir su replanteo. Sin publicar.
- TRIGO, E.; KAIMOWITZ, D.; FLORES, R. 1991. Bases para una estrategia de desarrollo sostenido. San José, C.R., IICA.
- YRIART, JUAN F. 1991. Nuevas formas de cooperación para el desarrollo en el campo agropecuario. Sin publicar.



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA  
Apdo. 55-2200 Coronado, Costa Rica/Tel.: 29-02-22 / Cable: IICASANJOSE / Télex: 2144 IICA CR  
Correo Electrónico EIES: 1332 IICA SC / FAX (506) 29-47-41, 29-26-59 IICÀ COSTA RICA